

ENFOQUE

Cáncer, oncólogos y repensar modelos de atención en Chile



DRA. CLAUDIA GAMARGO
Directora Instituto del Cáncer RedSalud

Hay una deuda con los pacientes y sus familias que hoy viven esta enfermedad, y también con quienes podrían tenerla.

Las cifras sobre el cáncer en Chile y su tratamiento dan cuenta de una profunda inequidad en el acceso a la salud de miles de compatriotas. Hace pocos días se conoció un

estudio del Instituto de Políticas Públicas en Salud de la U. San Sebastián, donde se indica que desde 2018 a la fecha la lista de espera GES oncológicas aumentaron en 542%, siendo las mujeres las más afectadas.

Datos del Ministerio de Salud señalan que cada año mueren cerca de 28.000 personas por esta causa. No todo el país tiene los mismos tipos de cáncer y así, en las regiones del norte predominan cáncer de piel (melanoma) y de pulmón, mientras que en las regiones del Maule y extremo sur (Aysén y Magallanes) los números se disparan para cáncer gástrico y de colon.

Son los principales tipos de cánceres en el país, que al mismo tiempo se producen en regiones donde, según información oficial, está la menor dotación de oncólogos de la red pública, y en algunos casos hay solo un especialista para toda la región.

Hay una deuda con los pacientes y sus familias que hoy viven esta enfermedad, y también con quienes

podrían tenerla, ante la falta de información y programas sobre detección temprana que, sabemos, aumenta las posibilidades de tratamiento con mejores resultados.

Para hacer frente a este desafío sanitario se requiere de creatividad y una visión en red, por ejemplo, aprovechando las tecnologías digitales virtuales para así disponer de especialistas oncólogos donde no hay, con una mirada transdisciplinaria en comités oncológicos nacionales (juntas Médicas) por enfermedad para todo el país. Esta visión conjunta y compartida da la posibilidad de resolver el problema de salud para ese paciente, sin que deba moverse de su ciudad.

Repensar modelos de salud, donde el paciente con cáncer y su familia sea nuestra principal preocupación, estar disponibles para desarrollar alianzas público-privadas con visión en red y en niveles de complejidad, nos dará la oportunidad como país de hacernos cargo de la profunda inequidad en el acceso que hoy nos desafía a todos.

D